CEME
Centro de Estudios
MIGUEL ENRIQUEZ

Archivo Chile
Historia Político Social - Movimiento Popular

Y por el ande Allende

Julio Huasi

Me jurabas tu poema inmortal sobre la leche
Con tus manos recitantes al cielo, salvador,
Tu versal de niños exánimes y huevos milagrosos,
Me narraste espíritus de cucharas encantadas y sus vahos y
Chile rompía esa tarde su oleaje de humanuras
En la escayola de tu pierna iluminada como un faro
Mientras hojeabas un poemal de ensuraciones, capitán,
A la lumbre astral de un pisco y pupilas amadas por los dos,
Fue unas siete sangres antes que ese mar te oleara en andas
Sobre el sillón del crímen, si no cuentan mal mis dedos en duelo,
Y alli mismito tu sangre se puso a fecundar por la eternura
Rojos cajoncitos en miríada con los rostros del pueblón
Y vamos granados en tu sangral choclos en fuego vivo,
Yantar de la noche de gurra con tu fiera nariz como insignia
Se me canta hoy tu metáfora de peces y tibias hallullas
Mis cachorros crecían al blancor de esa leche creativa,
El pueblo almorzó por vez primera en cinco siglos
Todos los santos días un verde calcio de copihues,
Su piure carmín en tamal de clavel y chilenaire,
El fósforo en flor entre el libro azul del quimantú
Sol de sabiduría de arauco y su camada de solumbres,
Tu familión mascaba en éxtasis sartenes y letras fragantes,
Los vinos chilares fueron entonces bellas bendiciones
Para las carnes del amor, su ají tan insurrecto, el romero sutil,
Los niños trinaban volando de escuelas dulces como ubres
Con un panal de lechura en las manos tan orondos
Y la tripulación de los úteros matrios zarpaba
A sus vagires con una gaviota de leche en la axila,
Chile era corola de amparos de todos sus chilitos y hermanos,
Pezón de espumas donde mamaban pichones temibles,
Por todo ello pues, por tu puesta candeal y su candor
Las antiguas hienas del contramor y el hosco viboral
Ocultaron el nuevo pan en sus cavernas blindadas,
Las leches inéditas que recopilaras en sueños, salvador,
De la vaca que ellos usurparan hacia tantísimas sangres
Y puesieras en las encías ulceradas de los terneros,
Elevaron sus bocas a la cruz, calcinaron sus páginas vagibundas
Humaredas de versos que dibujan aún su canción en la niebla
Y por quemar quemaron la patria por atreverse a cenar,
Mi salvador hasta el fin, hasta la última bala cabría
Que resuena en los planetas su cultrún convocador
Al guillatún contra el huinca de fort killer y su orquesta
De monos con orugas, con el perdón del mono original.

Ese once, tata, ese martes maldito del sangrazo inerme
A la hora en que dios bailaba en washilngton, vieras salvador
El río oscuro del pueblo bajar por vicuña mackenna
Mudo como la muerte a ocupar su lugar en el sangrón,
Si el furial amargo de sus ojos tuviera morteros verídicos,
Si sus manos en vez de ángeles llevasen trompetas antiaéreas,
Si su corazón mirífico fuera ejército de pumas artillados
No solo aquel océano bagual de plumajes indefensos
Beberíamos ahora la estrellura del pisco y sus solsticios
En tomas moro o guardia vieja o tu guarida del mapocho,
Llegarlas tan parado en tu hilacha intumbable de araucaria
Recién peinado en la fresca vinumbre del roble pellín,
Tus mejillas rosadas y bélicas de lingue en octubre,
Nos reiríamos a mares de nixon y su hampa de correajes,
Parlaríamos largo de poemas sobre leches albas y estrategias,
La pasión de américa y su navidad desovando en las galaxias,
Las hermosuras tremens de la mujer, chilena y en general,
En los cósmicos espejos de tus lentes yo vería bailar
A millones de serúmanos la cueca votiva de los libres
Con el bombo de los volcanes y pañuelos de amoruras,
Te cebaría mi mate argentino con trémulo celo de orfebre
Como se honra al abuelo machazo, vieras salvador,
Si era sangre por sangre, chicho mío, antes que la sangre
Bienamada de los hijos de mi madre y la de ella
Más mejor nos fusilábamos a los cuatro generales
Mamita mía, cuanta sangre bajo los puentes marciales,
Sus torrentes contraatacan en lavas de fresias y lautaros
Montonera de huevitos con naricitas como la tuya
Y bigotes de victores, augustos, luchos y migueles,
Se dan tremendos besos con mareas de ovaritos enflorados
Y ojazos nochísimos de cármenes, violetas, lauras y lucías,
Serás el padrino de sus bodas australes, bésame a la novia,
En la ramada te la llevarís te la llevarís la más donosa,
El cóndor ya no pasa, funde un palio de rayos y pueblos
Y la cóndora cose ajuares de trueno a sus condoritos muy graves ellos
El copihual concelebra airado en su rojo verdor,
Hay percusión de gaviotas en la cielumbre grávida,
Que tañe su alamén de cueca muy larga en el seno tenso del sur,
Vienen en olas andinas los labios mojados de aquella noche y su luz,
En osornos luminosos vienen con toda su allendura, allende,
Con todos mis muertos y mis vivos y su allendor y su chilumbre
Y traen un niño en el pico que se trae un violín en su ombligo
Y una gaviota de pólvora bajo el tierno plumón de la axila, vieras,
Si lo vieras, salvador.

JULIO HUASI
(De ASESINACIONES, MATRIA MIA, COMPARANCIAS) – 1985

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
http://www.archivo-chile.com
Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tésis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005